

“Hemos acostumbrado mal a las empresas con seguros muy baratos”

ENTREVISTA MARTÍN NAVAZ Presidente de la asociación de corredores Adecose / Tras diez años de bajadas de precios, ahora ha habido aumentos que en algún caso llegan hasta el 300%, explica este directivo.

E. del Pozo. Madrid

“El seguro llevaba diez años bajando sus precios y durante este tiempo hemos malacostumbrado a las empresas al contratar sus pólizas”, afirma Martín Navaz, presidente de Adecose, la asociación que agrupa a los grandes corredores de seguros en España.

Estos profesionales intermedian las pólizas, sobre todo, entre empresas y aseguradoras, aunque también trabajan para particulares.

“Desde la recuperación de la crisis financiera la competencia ha sido brutal. En ocasiones, puede que no se bajaran el precio directamente, pero sí indirectamente al incrementar las coberturas”.

Ahora, tras el Covid, las tornas cambian y las tasas y condiciones se han endurecido y han hecho saltar las alarmas. “Ha habido subidas de primas del 300% en responsabilidad civil de directivos de alguna gran empresa y en la de profesionales”, afirma el presidente de los corredores.

“En la situación actual de mercado duro, hay clientes que se preguntan por qué se limita su cobertura asegurada. A los corredores nos toca el papel desagradable de explicar la situación y creo hemos dado buena respuesta en momentos complejos”, afirma Navaz.

“Es difícil hacer ver a los clientes que estas dificultades son una cosa interna de las aseguradoras, que con el Covid están revisando sus tasas, algo que puede no tener que ver con su siniestralidad”.

Revisión

El presidente de Adecose afirma que las aseguradoras están revisando sus pólizas de responsabilidad civil de altos cargos y directivos, de profesionales, de sanitarios y de residencias de mayores. Pero no son las únicas, también de daños y de otras actividades.

“A día de hoy, las coberturas que se encuentran en el mercado internacional están muy limitadas en estos riesgos. Los corredores estamos dando vueltas por todo el mundo buscando estas protecciones”.

En este entorno, hay clientes que han tenido que autoasegurarse. “Es el caso de las empresas de reciclaje y algu-



Martín Navaz, presidente de Adecose.

“Tras el Covid las aseguradoras suben sus precios y hay clientes que no encuentran coberturas”

La situación actual de dificultades para que las empresas encuentren seguros no durará mucho más de dos años”

En España hay 5.500 corredores, la mayoría pequeños, y sin capacidad para adaptarse a las exigencias de la regulación”

“Habrá más compras de corredurías”

El presidente de Adecose cree que habrá más compras de corredurías por fondos internacionales como la cerrada por Apax y Carlyle sobre Cícor. “En España hay 5.500 corredores, la mayoría pequeños, con problemas para acceder a recursos y sin dimensión para adaptarse a la regulación cada vez más exigente”. Esta situación se produce en un momento en el que “hay mucho dinero circulando y existen inversores de otros mercados que han visto

una oportunidad en el sector de corredurías españolas, que tienen buenos resultados, que pueden mejorar si se aplican economías de escala. Por eso, los fondos quieren adquirir varias corredurías, para añadir valor y beneficiarse de esta consolidación en el momento posterior de la venta”.

Fondos europeos Adecose está impulsado la posibilidad de captar fondos europeos Next Generation de la UE para

desarrollar la digitalización de las corredurías españolas. “Es un proyecto en el que llevamos tiempo trabajando y que puede tomar un nuevo impulso con la ayuda de la UE”. La iniciativa se desarrolla a través de la plataforma CIMA, Conectividad, Innovación y Servicios para la Mediación Asegurada, y cuenta con la participación de Unespa. El objetivo es participar en los fondos de 5.000 millones destinados al Plan de Digitalización de pymes hasta 2023.

nas químicas, que siguen buscando cobertura a través de sus asociaciones sectoriales”.

Para Navaz, esta opción colectiva no es la ideal. “Es mejor analizar caso a caso. La cosa se complica si se junta la cobertura para muchas empresas que por sí solas tienen dificultades. Los problemas se acumulan”.

La presión entre las empresas de esta actividad, sobre todo las pymes, “es tal, que han trasladado la imposibilidad de encontrar cobertura a la Administración, a veces local, a la Dirección General de Seguros y Pensiones y al Consorcio de Compensación de Seguros”.

Con la pandemia, las resi-

dencias de mayores también han sufrido para encontrar seguros, con altísimas limitaciones impuestas en los contratos, dice Navaz.

Pero las aguas volverán a su cauce en “no mucho más allá de dos años. Hay mucho dinero circulando ahora por el mundo y parte recalará en el sector asegurador cuando las

primas hayan alcanzado niveles altos”.

La normalización, explica el presidente de Adecose, irá por ramos. Costará más en los seguros grandes y en los que más necesiten el reaseguro, que ha endurecido sus condiciones, y en los que cubren la responsabilidad civil de los profesionales.

Las catástrofes naturales preocupan mucho al seguro internacional, aunque el mercado español se comporta de manera diferente al resto por el papel del Consorcio de Compensación de Seguros en este tipo de daños.

Comisiones

El presidente de los corredores sostiene que las comisiones que cobran estos intermediarios no son altas, aunque reconoce que “si la prima es baja, debe de elevarse” y pone un ejemplo. “En el seguro de hogar se cobra una comisión de alrededor del 25%, que en una prima de 300 euros, son 75 euros. Si esta póliza tiene más de un siniestro tramitado, deja de ser rentable, pero los corredores atendemos al cliente independientemente del número de reclamaciones que tenga y lo hacemos 24 horas al día durante siete días a la semana. Si esta comisión fuera del 10%, se pondría en riesgo este servicio”.

La Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC), “ha reconocido a Adecose como interlocutor para obtener información y pruebas sobre la actuación de los bancos con los préstamos ICO para compensar los efectos del Covid”.

La asociación denunció que “la banca obligaba a las empresas a contratar un seguro cuando actuaban como intermediarios de este dinero público. La respuesta fue fulminante y la CNMC ha abierto una investigación en la que hemos colaborado”.

En este marco, la asociación ha comunicado a Competencia que, en su opinión, la práctica que investiga ahora es la habitual en la banca, por lo que la CNMC les ha animado a denunciar estos hechos. “El supervisor europeo de seguros, Eiopa, estudia una protección adicional al consumidor ante esta forma de hacer las cosas”.

La liberación de colchones de capital no impulsa el crédito

Laura Noonan. FT

En el período posterior a la crisis financiera, los reguladores buscaron nuevas formas de evitar que se repitiera la crisis que acababan de vivir. Los colchones de capital, diseñados específicamente para ayudar a los bancos a sortear los altibajos de sus negocios, parecían ser la solución.

Una década después se considera que la estrategia acaba de fracasar en su primera prueba tras la pandemia de Covid-19. Aunque ofrecieron cierta seguridad a los inversores, no liberaron crédito adicional a la economía en un período de tensión, lo que obligó a los reguladores a encontrar una solución en un área llena de sensibilidades políticas y de mercado.

Es fácil entender por qué en su momento estos colchones resultaban atractivos para los reguladores.

Uno de ellos, el anticíclico, está específicamente vinculado a las crisis. La idea es que los bancos acumulen un fondo en los buenos tiempos. Luego, cuando llegue la crisis, su regulador nacional les permitirá echar mano de la caja fuerte reduciendo o eliminando el requisito de las reservas, liberando recursos cuando más se necesitan para absorber pérdidas o conceder préstamos.

Otro, el colchón de conservación de capital, es un tipo diferente de red de seguridad. Se establece en todo el sector y los bancos pueden utilizarlo siempre que lo necesiten. Recurrir a este colchón limita la capacidad de los bancos de pagar dividendos y algunos cupones de bonos, pero esto es mucho menos grave que las ampliaciones de capital forzadas que se producen al incumplir los requisitos de capital básico.

El año pasado, cuando la pandemia amenazaba con el ciclo más dramático al que se habían enfrentado las economías y los bancos del mundo, llegó el momento de recurrir a los colchones. El BCE, la Fed de EEUU y el Banco de Inglaterra permitieron a los bancos utilizar sus colchones anticíclicos. Pero en realidad no se utilizaron. Según un estudio del Banco de Pagos Internacionales, los colchones, que ascienden a más de 2,5 billones de dólares, prácticamente no se han utilizado en ningún rincón del mundo.